

ARTE | COLECCIÓN ROBERTO POLO. CENTRO DE ARTE MODERNO Y CONTEMPORÁNEO DE CASTILLA-LA MANCHA



Un Kandinsky guardado en su carpeta junto a un cuadro del romántico francés Delacroix. / Y. LANCHA



Roberto Polo mima cada detalle, para que la colocación de las piezas sea exacta. / YOLANDA LANCHA



La empresa ECRA está elaborando un completo informe del estado de cada pieza. / YOLANDA LANCHA



La capilla del convento ha sido transformada en un espectacular recinto expositivo. / YOLANDA LANCHA

LA ORDENADA AGITACIÓN DE MONTAR ARTE

Las 471 obras de la colección Roberto Polo ya están en el Museo de Santa Fe. Los técnicos trabajan en su instalación mientras se ultima el acristalamiento de cuadros y esculturas. El coleccionista revisa en persona que todo quede perfecto de cara a la inauguración del día 27 y aún falta comenzar el montaje de las instalaciones artísticas



Se está efectuando el desembalaje y analizando cada pieza. / YOLANDA LANCHA



Polo observa un retrato suyo de juventud, una obra que no va en esa sala inundada de pintura del siglo XIX. / Y. LANCHA

FRANCISCO J. RODRÍGUEZ / TOLEDO

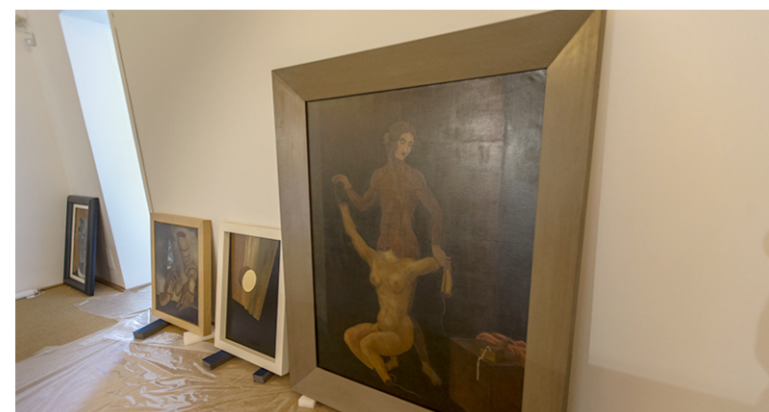
Ordenada agitación es lo que se vive estos días en el Museo de Santa Fe. El antiguo convento de las Comendadoras de Santiago es un hervidero de operarios, técnicos, conservadores y dirección artística. Todo bajo la atenta mirada del personal de seguridad. Quedan 17 días para que se levante el telón, y el espectáculo no va a defraudar. La colección de Roberto Polo ya está entre sus muros desde comienzos de la presente semana, y ahora hay que colocar cada pieza en su lugar. Un intrincado puzzle no exento de creación artística. Diseñar el interior de un museo y su discurso expositivo también es un arte.



La 'Conversación de abogados' de Daumier, a la espera de ser colocada. / Y. LANCHA

El futuro Centro de Arte Moderno y Contemporáneo de Castilla-La Mancha avanza a pasos agigantados para ser una realidad el próximo

miércoles 27 de marzo. En el suelo de las salas reposan algunas de las joyas de la abstracción minimalista, piezas pioneras del constructivismo, del surrealismo o del puntillismo antes del puntillismo. Las 471 piezas que el coleccionista Roberto Polo trae a Toledo van a co-



La moqueta aún está siendo instalada en el segundo piso del museo. / Y. LANCHA

locar a la ciudad en el mapa del arte. Un auténtico MoMa (Museum of Modern Art) para la capital de Castilla-La Mancha. Los trabajadores de la empresa 'Sit Spain', especializados en transporte de arte y mudanzas internacionales, son los encargados de des-

cargar los 14 camiones que han sido necesarios para trasladar la colección de Roberto Polo hasta la capital de Castilla-La Mancha. En el interior, el propio coleccionista, acompañado por el director artístico del museo, Rafael Sierra, se dedica a controlar que cada pieza



Una escultura de Georges Vantongerloo está a falta de su vitrina. / Y. LANCHA

vaya siendo colocada en la sala que le corresponde. No se deja nada a la improvisación. Los cuadros se van dejando provisionalmente en el suelo, sobre bases de madera. Otra empresa, ECRA, especializada en restauración de obras de arte y patrimonio, con titulación

oficial en conservación de obras de arte y bienes culturales, se está encargado de elaborar un completo informe sobre cada pieza. El estado de conservación es «magnífico», según confirmó a *La Tribuna* una de las propias especialistas de ECRA. El secreto de este buen estado es

Encima de una mesa de obra llama la atención una tremenda acumulación de arte. Incluso para el ojo desentrenado. Un Delacroix y un Kandinski con una huella dactilar del pintor ruso yacen a la espera de ser instalados. Para los amantes de las cifras y los precios, esos a los que Roberto Polo no duda en calificar como pueriles por quedarse con el precio y no con el valor de la obra, basta decirles que hay mucho capital encima de esa mesa.

La casa de subastas Sotheby's, una de las dos más importantes del mundo, ha dado su aval a la muestra antes incluso de abrir; algo inédito. Están muy seguros de la calidad artística de la colección, la variedad de sus piezas y su recorrido pedagógico por la historia del arte moderno y contemporáneo. Una garantía de éxito a la espera de que la colección Roberto Polo abra sus puertas. La cuenta atrás ha comenzado.



Una obra de María Roosen ocupará la escalera de acceso a la segunda planta. / Y. L.